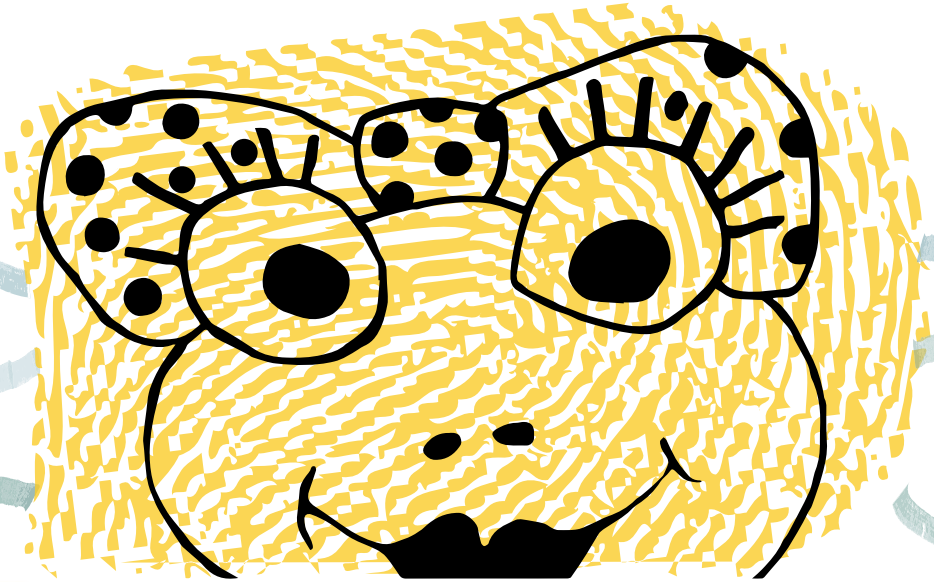
Aprendiendo a ahorrar

AIOS

Ada, la Rana Dorada



El sabio ahorra para el futuro,
pero el necio derrocha cuanto obtiene.

Proverbios





Querido amigo, querida amiga:

El cuento que leerás a continuación es sobre la importancia de ahorrar para el futuro. Sí, porque cuando tienes dinero siempre debes tratar de guardar un poco para cuando no tengas o para cuando seas mayor. Esto es lo que hacen tus papás, tus tíos o tus abuelos, guardan parte del dinero que ganan para cuando ya no puedan trabajar.

Cuando tengas la edad de tus abuelos, tal vez ya no seguirás trabajando y querrás descansar, y si has ahorrado mensualmente, podrás recibir una “pensión”, que es el dinero que se recibe cuando uno se jubila o pensiona.



Esperamos que disfrutes esta historia y que aprendas la importancia de ahorrar, para no gastar de una sola vez todo el dinero que tienes.

Con afecto,

Carlos Ramírez Fuentes
Presidente de AIOS

AIOS

Asociación Internacional de Organismos de Supervisión de Fondos de Pensiones

Colección de cuentos “Aprendiendo a ahorrar”



SP Superintendencia de Pensiones

Superintendencia Financiera de Colombia

SUPEN Superintendencia de Pensiones

Superintendencia del Sistema Financiero de El Salvador

CONSAR Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro

SIACAP CONFIANZA•FORTALEZA•SOLIDEZ

SMV

SUPERINTENDENCIA DE BANCA, SEGUROS Y AFP República del Perú

SVPEN SUPERINTENDENCIA DE PENSIONES

BCU

Había una vez, en el bello chorro Las Mozas, a lo largo del río Antón, una joven, hermosa y soñadora ranita a la que todos llamaban Ada, la Rana Dorada.
Sus ojos negros como azabache contrastaban mágicamente con su tez cálida y su vibrante sonrisa; con su carácter juvenil y generoso conseguía el cariño de todos sus amigos, vecinos y familiares.
Pero esta ranita de mi cuento no es una ranita cualquiera, sus metas y sueños impulsaban cada día sus anhelos de superación y su necesidad de planificar el destino de sus tres tiernos renacuajitos, quienes eran conocidos popularmente en el lugar como Laura, la Sapa Larga; Saponcio y Renata.
Ada, la Rana Dorada, trabajaba con mucho esfuerzo en su pequeña empresa verde familiar llamada "El Cocuyo", que se dedicaba a la caza y venta de insectos. Allí importaban las mejores especies de insectos, todos distinguidos y conocidos por ser los más jugosos y crujientes del chorro Las Mozas.

Chorro, en Panamá, significa cascada, catarata o caída de agua de un río desde cierta altura.
Azabache es un tipo de carbón petrificado, de color negro muy brillante.
La tez es la piel.
Cocuyo es un insecto de América tropical, que de noche irradia una luz azulada.




"El Cocuyo"

Después de varios años de empeño, Ada, la Rana Dorada, había logrado que su empresa “El Cocuyo” contara con un gran prestigio. Le generaba ganancias en croanedas, que son las monedas de las ranas y que ella, con mucha dedicación, había ahorrado.

Ana, la Rana Dorada, ya no era tan joven, pero seguía siendo la ranita de la sonrisa más cálida y vibrante de todo el chorro Las Mozas. Dicen las malas lenguas que mientras más ahorraba, más amarillo se volvía su color.

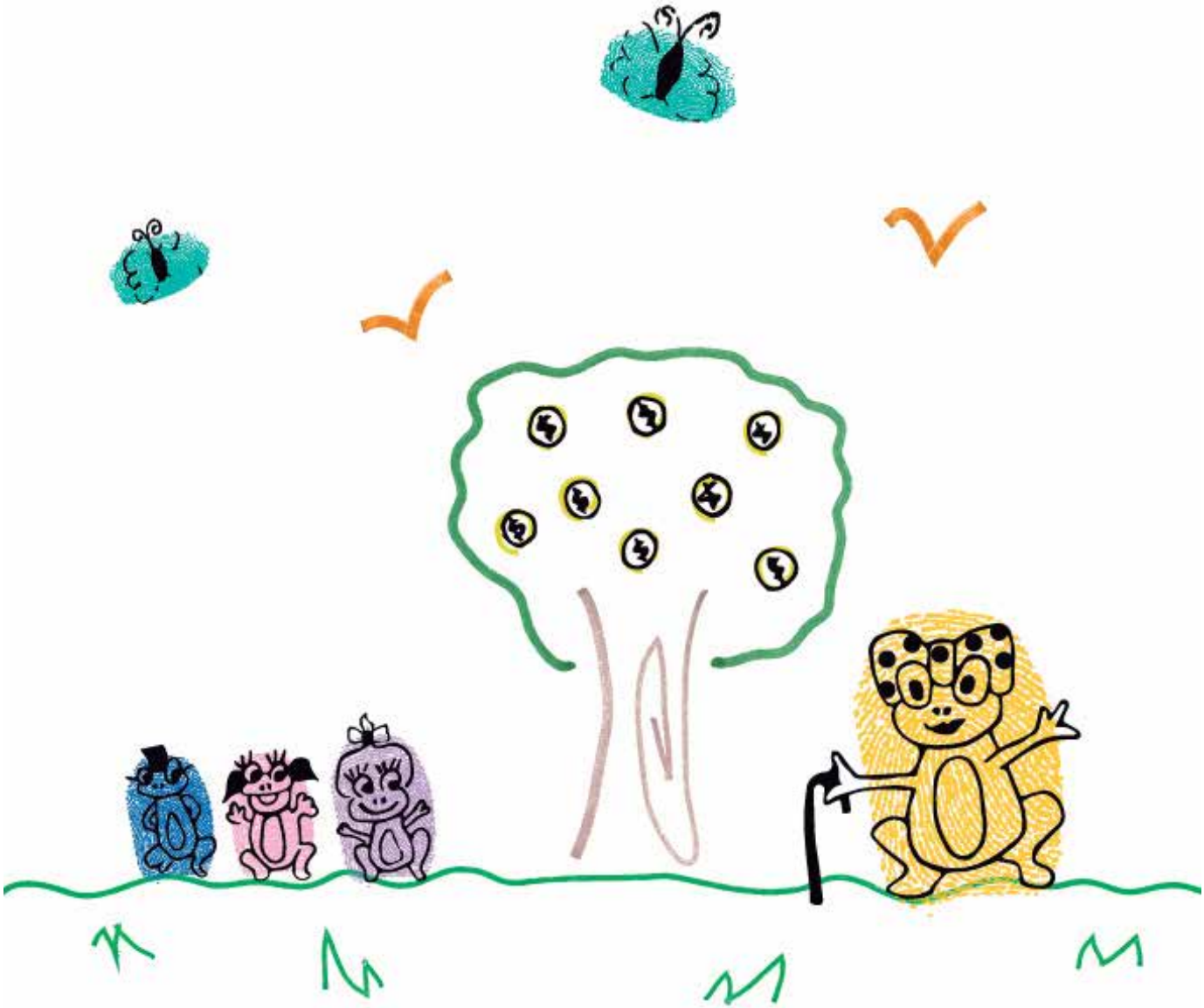
Un día, cuando la ranita celebraba sus 9 años –porque las ranas no suelen vivir mucho más de 10 años, así como tampoco los hombres suelen vivir más de 100–, hizo una gran fiesta, llena de globos verdes que contrastaban con su bello hogar. Compró un delicioso dulce que sirvió como aperitivo, porque su diseño tenía grandes adornos que eran como moscas de ojos azules.

La música y la alegría se sentían por todos los rincones del chorro Las Mozas; bailes, juegos, fotos y diversión convirtieron la tarde en un perfecto abanico de colores que quedó grabado en la memoria de todos los habitantes.





Cuando se ponía el Sol aquella tarde y aprovechando tan bella celebración, Ada, la Rana Dorada, reunió a sus tiernos renacuajitos, que tampoco eran tan pequeños, y les dijo:
—Hijos míos, me siento muy afortunada de ser su madre y compartir esta hermosa fecha a su lado. Como ustedes saben, ya me encuentro un poco anciana y con pocas fuerzas, por eso he decidido sembrar en ustedes un regalo, el cual espero que puedan aprovechar al máximo, de una manera productiva, siempre teniendo en cuenta tres consejos que les ayudarán a tomar sabias decisiones:
Primero, recuerden siempre sembrar en buena tierra.
Segundo, planifiquen su dinero de tal manera que no gasten todo lo que tienen, que lo que ganen sea mayor a lo que gasten y que en el transcurso del tiempo sepan adónde quieren llegar.
Tercero, y último, pero no por eso menos importante, deberán organizar su dinero de la siguiente manera para que les alcance para todo lo que quieran y necesiten:
De lo que ganen, gasten solamente 50%, ahorren 40% y donen 10%, de tal forma que sus gastos hoy satisfagan sus necesidades, sus ahorros cubran sus planes de mañana y sus donaciones ayuden a llevar un poco de fe a todas las personas del mundo.





Con un gran aplauso, todos confirmaron las inteligentes palabras de Ada, la Rana Dorada, pero sus tres hijos, Laura, la Sapa Larga; Saponcio y Renata, quedaron con la boca abierta y los ojos más saltones que nunca, sin entender la profundidad de las palabras de su madre.
Para terminar la solemnidad del momento, se les entregó a cada uno de los tres hijos un pergamino de hojas extraídas del roble más antiguo del legendario lugar, y al llamarlos uno por uno recogieron sus pertenencias.
De regreso a casa, Laura, la Sapa Larga, leyó atentamente su carta que decía:

"Estudia, estudia, estudia,
aunque el estudio te abrume,
que una rana sin cultura
es una flor sin perfume"

Laura, la Sapa Larga, miró con cuidado y de adentro del pergamino cayeron tres croanedas, entonces pensó:
—Mi madre cree que estudiar es fácil y poético, pero ¡qué importa! Mejor me voy a la tienda y a la peluquería para que mi novio Amado, el Sapo Plateado, vea qué buena ha sido mi madre al darme este regalo.



¿De qué país es esta bandera?

Pergamino es un documento que antiguamente se escribía en cuero de vaca.

Por su parte, el pergamino de Saponcio decía:

"El trabajo fortalece
el alma y el corazón,
el que guarda siempre tiene,
su futuro con visión"

De igual manera, su madre le había separado tres croanedas con la esperanza de que su hijo siguiendo sus consejos les diera un buen uso; sin embargo, Saponcio se distrajo más con el sonido de las monedas que con la profundidad de las palabras que se fueron volando por el viento. Así que pensó que lo que su madre le había separado era muy poco e insignificante y prefirió tirar las tres croanedas al chorro para que la corriente se las llevara.






Chono
"Las Mozas"

Por último, Renata, quien había escuchado pacientemente lo que su madre le dijo, prefirió llegar a su lugar favorito del chorro Las Mozas y revisar detenidamente el mensaje de su pergamino. El lugar era perfecto, la brisa acariciaba su cara tan delicadamente que parecía un susurro musical para sus oídos.
Al abrir su pergamino, encontró al igual que sus hermanos, tres croanedas y un mensaje que su madre había preparado, donde escribía:

"Tendrás que besar mil sapos
y pasar muchas tormentas,
planifica tus caminos
y alcanzarás tus metas"

Renata meditó mucho sobre la grandeza de estas palabras y decidió comenzar a trabajar fuertemente siguiendo los consejos y el ejemplo de su madre; tomó sus tres croanedas y se fue a sembrarlas en tierra fértil.

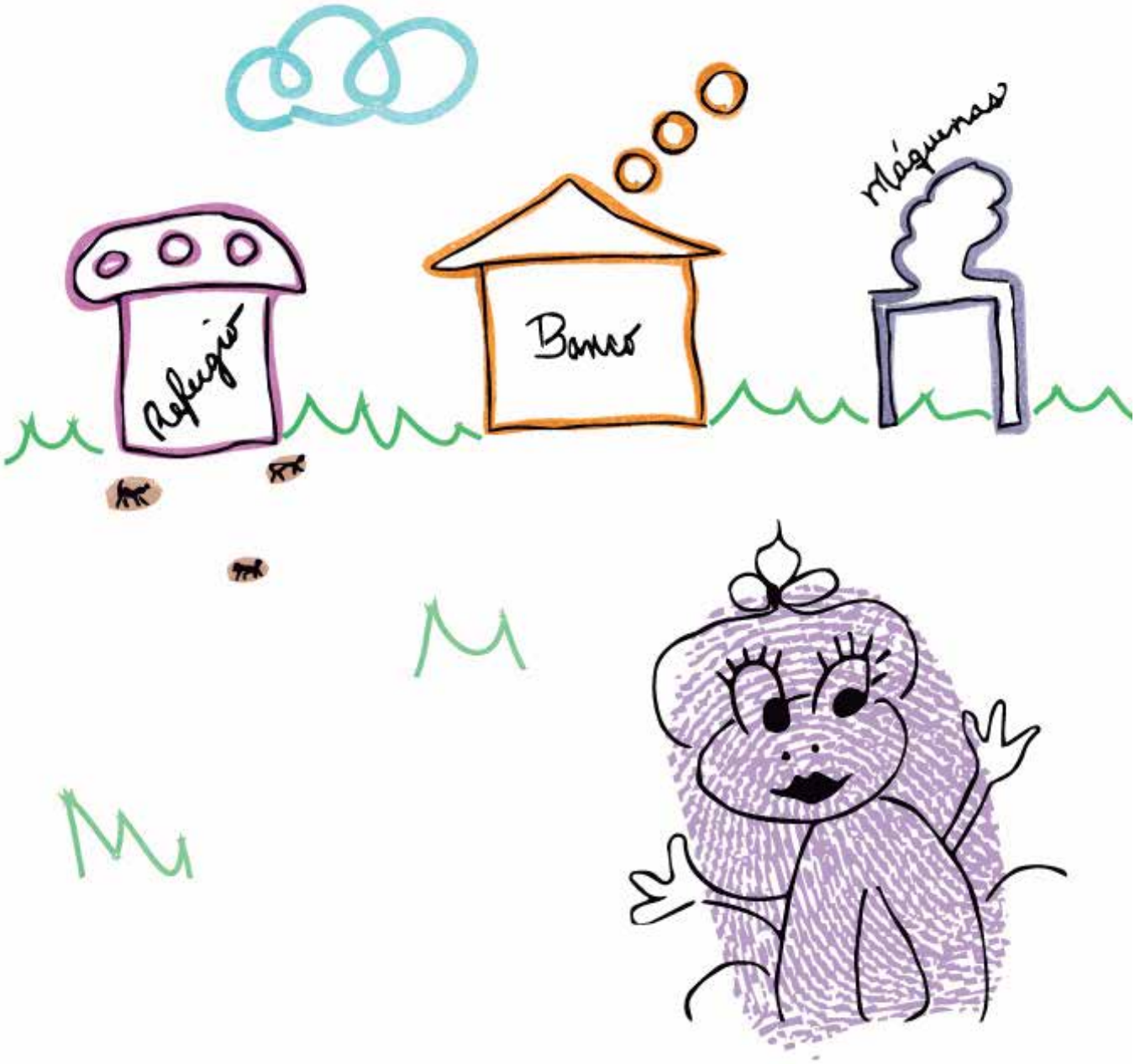


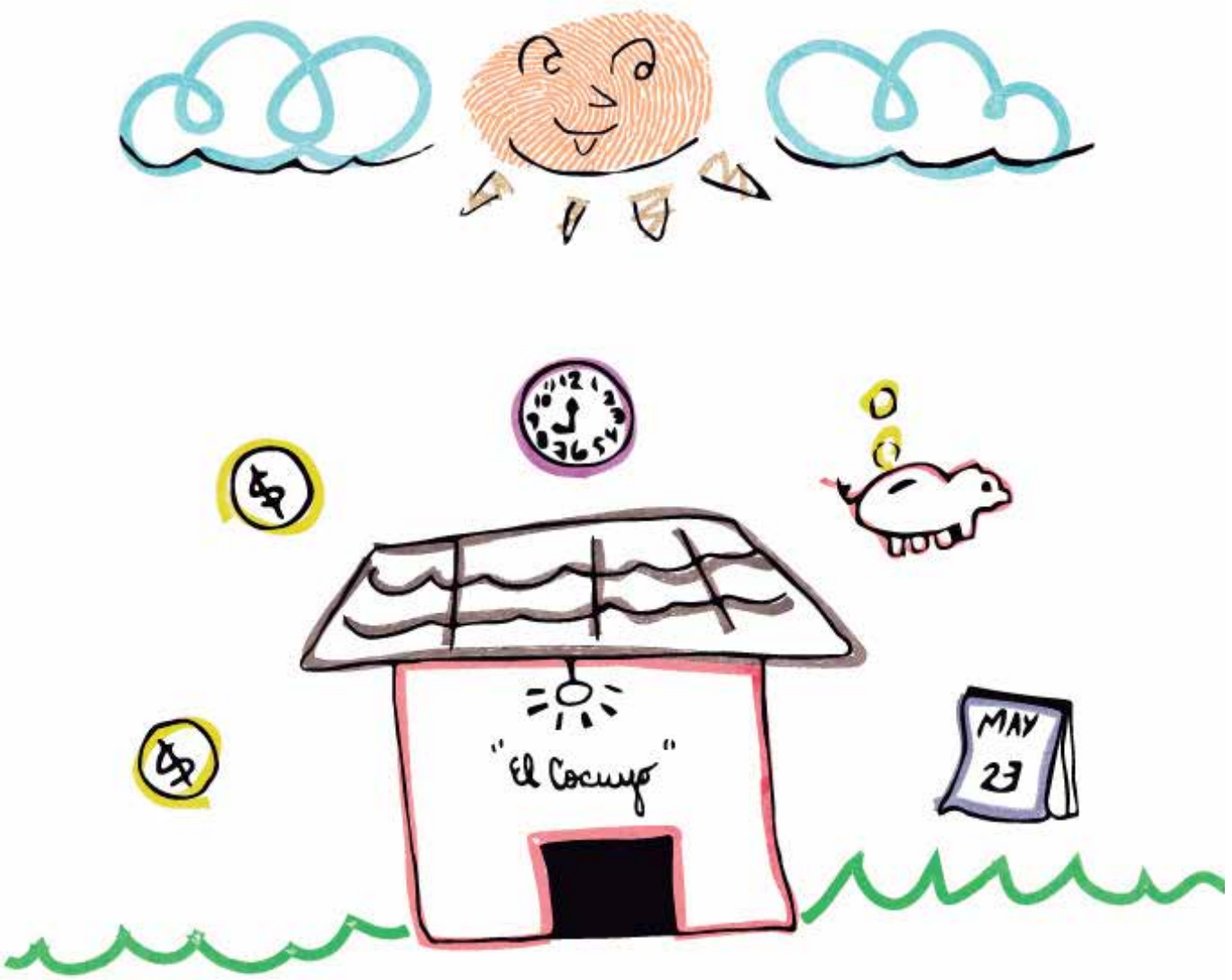
Primero, donó una parte de sus monedas a las hormigas cabezonas, quienes estaban construyendo una pequeña casa donde irían a vivir los animalitos del chorro que quedaban huérfanos, pues sus padres morían víctimas de la cadena alimenticia, de un desastre natural, deforestación o simplemente la caza indiscriminada de esas especies del lugar.

Luego, pensó que para hacer crecer la empresa que su madre, Ada, la Rana Dorada, había construido con tanto esfuerzo, debía invertir en comprar nuevas máquinas que le permitieran modernizar sus servicios y tener más ganancias.

Después de su iniciativa, Renata contaba con algunos ingresos que eran fruto de los consejos de su madre sobre el ahorro, la planificación y el trabajo.

Sus hermanos Laura, la Sapa Larga, y Saponcio, luego de esta gran lección, comprendieron que el verdadero tesoro que su madre les había entregado era el conocimiento y la sabiduría de las personas que son capaces de ahorrar y planificar
en la vida.


Refugio
Banco
Máquinas


"El Cocuyo"
MAY
23

Cuentan que poco tiempo después, esa joven, hermosa y soñadora ranita a la que todos llamaban Ada, la Rana Dorada, fue enfermando producto del pasar de los años; pero todos en el chorro Las Mozas recuerdan con admiración su trabajo y sabias palabras.

Y dicen que Laura, la Sapa Larga; Saponcio y Renata lograron hacer de su empresa verde familiar, "El Cocuyo", un lugar donde –además de conseguir jugosos y crujientes insectos– se daban clases sobre el ahorro a todas las especies que lo visitaban.

La historia de Ada, la Rana Dorada, no es un mito. Los invito a visitar el chorro Las Mozas a lo largo del río Antón y, de seguro, cuando vean una rana amarilla, recordarán la ranita ahorradora de mi cuento. Siempre tengan presente que mientras más dorada sea la rana, más ahorradora es, y que su magia está en su tez cálida y su vibrante sonrisa.

Moraleja:
"El que mucho trabaja y se esfuerza comienza bien,
pero el que planifica y ahorra termina mejor".

AIOS
Asociación Internacional de Organismos de Supervisión de Fondos de Pensiones
Colección de cuentos “Aprendiendo a ahorrar”
“Ada, la Rana Dorada”
Dayana Calderín Perdomo
Superintendencia del Mercado de Valores, Panamá
Copyright © 2015
Inscripción Nº: 257.541

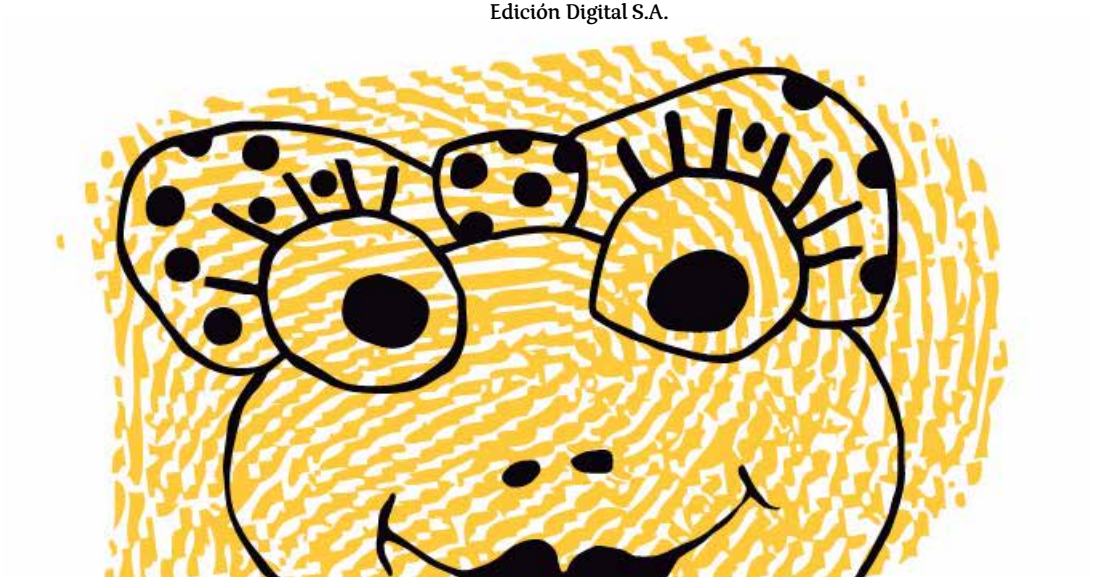
Derechos de edición reservados para todos los países por
© Edición Digital S.A.
Rafael Cañas 237, Providencia
Santiago de Chile
www.ediciondigital.cl

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, almacenada, impresa o
utilizada en formato digital, web, video o impreso sin autorización escrita de los editores.
Escríbanos a:
aios@aiosfp.org
editorial@ediciondigital.cl

ISBN 978-9945-9109-2-6

EQUIPO EDITORIAL PROYECTO APRENDIENDO A AHORRAR
Rodrigo Fuentes D. | Paula Díaz R. | Fernando Salinas R. | Gabriela Corral D. | Lucía Zamorano F. | Carolina Triviño M.
ILUSTRACIONES
Roberto Román V. | Israel Brito R. | Alexander Lindhorst M. | Juan Nadal C.

DISEÑO Y PRODUCCIÓN
Edición Digital S.A.



Colección de cuentos
“Aprendiendo a ahorrar”



AIOS

Asociación Internacional de Organismos de Supervisión de Fondos de Pensiones